

LA CONTRA

Cristina Naughton, 'coach' transformacional



VÍCTOR-M. AMELA

IMA SAICHS

LLUÍS AMIGUIT

Tengo 72 años. Nací en Argentina y vivo en Washington. Soy psicóloga y coach transformacional. Soy viuda, sin hijos. ¿Creencias políticas? Igualdad de género, justicia social y democracia. Creo en algo superior, no importa su nombre. Descubre algo bueno en el otro

“¡Hay mucho más para ti en el mundo! Pisa fuerte y sonríe”



ALEX GARCIA

Qué me soluciona el coaching?

Te da herramientas para hacer cargo de ti mismo y de tus retos con eficiencia.

¿A quién da esas herramientas?

A directivos y ejecutivos de empresas e instituciones: me especialicé en psicología de desarrollo organizacional.

¿Qué empresas e instituciones?

Ministerios de gobiernos de diversos países, la ONU, la OMS, el Banco Mundial, el Banco Interamericano, IBM...

¿No está mal!

En verdad empecé a aprender de mi padre, un obrero metalúrgico. Y de mi madre, ama de casa.

¿Qué le enseñaron?

Mi padre, semianalfabeto, se esforzó para que yo pudiese estudiar, y me dijo: “¡Hay mucho más para ti en el mundo! Pisa fuerte... y siempre con una sonrisa!”

¿Y así lo ha hecho?

Sí. La sonrisa la tomé de mi madre.

¿Cuál fue su sueño de niña?

Estar con gente, crecer juntos: el “nostros”. Primero me hice profesora universitaria.

Organizaciones

Cristina Naughton acorda un espectáculo curricular como coach internacional desde hace más de treinta años, fruto de una vocación genuina. Tras trabajar con las mayores organizaciones del mundo, me dice que el trabajo del que se siente más orgulloso lo hizo en el ministerio de Educación de Colombia: “Logramos integrar a todos, políticos, educadores, sindicatos, estudiantes, para mejorar el sistema con renovados valores de respeto”. Es especialista en poner aceite a conflictos complejos, enseñando a cada uno a ver lo bueno en los demás y en sí. Tiene centro en Barcelona (www.centrodecoachingcristinaughton.com), y le entusiasma su trabajo.

¿Honorablemente?

Que puedas dejar una huella, no dejar atrás heridas ni odios, y que los que se quedan digan un día “¡te extrañamos!”

Póngame un ejemplo de un directivo. A uno le sacaba de sus casillas la actitud de otro ejecutivo en las reuniones...

¿Lo solventó?

Le aconsejé que dijera algo bueno a ese ejecutivo tan disruptivo, algo así como “me interesó lo que propusiste el otro día...”

¿Y eso?

¡A todos, si nos dicen algo bueno, nos abrimos y escuchamos, y mejoramos!

¿Funcionó?

Eso permitió que descubriese habilidades escondidas de esa persona, y así pudo desarrollarlas en beneficio de todos.

¿Esto es coaching, no?

Hay un coaching transaccional: solventas un conflicto específico. Y hay un coaching transformacional, que yo fundé.

Consistente en...

Mejorar tu energía corporal, emocionalidad y creencias profundas: te transformas.

¿Podría transformarme?

Con tres requisitos: pregúntate qué te deja medio incómodo, plantéate cómo te gustaría que te saliera... ¡y ponte en acción! Si tú te cambias... todo cambia.

¿Qué aconseja a un joven en paro?

Hay que escucharle, que pueda afiorar su sueño escondido... Y ayudarle a descubrir lo que ya tiene orientado hacia su propósito...

¿Cuál ha sido su reto más difícil?

En un país centroamericano, cuatro partes se disputaban el dominio de una reserva natural, hasta tirotarse... Tras meses de conversaciones con unos y otros, creé las condiciones para una reunión... y un consenso.

¿Qué les decía para que se sentaran?

¿Qué condiciones pondrías para reunirse con los otros? Y puli aristas hasta lograrlo... Yo impuse una: “¡Nada de armas en la sala!”

¿Sería el papa Francisco buen coach?

Tiene lo mejor de los argentinos, la luz, y lo mejor de los jesuitas, el rigor: nos faltaba un líder religioso, y él está generando este espacio de reflexión. Lo necesitas en tu vida, también: ¡sé benévolo contigo mismo!

¿En qué consiste eso?

¡Camina por la vida con un capital inacaptable! Date permiso para detenerte y reencaminarte hacia lo que mereces. No esperes a padecer una enfermedad terminal para hacerlo, no hace falta.

De acuerdo.

Mirate con respeto. No nos han educado para apreciarlos, sino para rendir cuentas.

¡Basta de eso! Y hazle ver al otro lo mucho que le aprecias. ¡Ahí tendrás un tesoro!

Gracias, coach.

El ser humano es una especie con una infinita capacidad de tener su vida en sus manos.

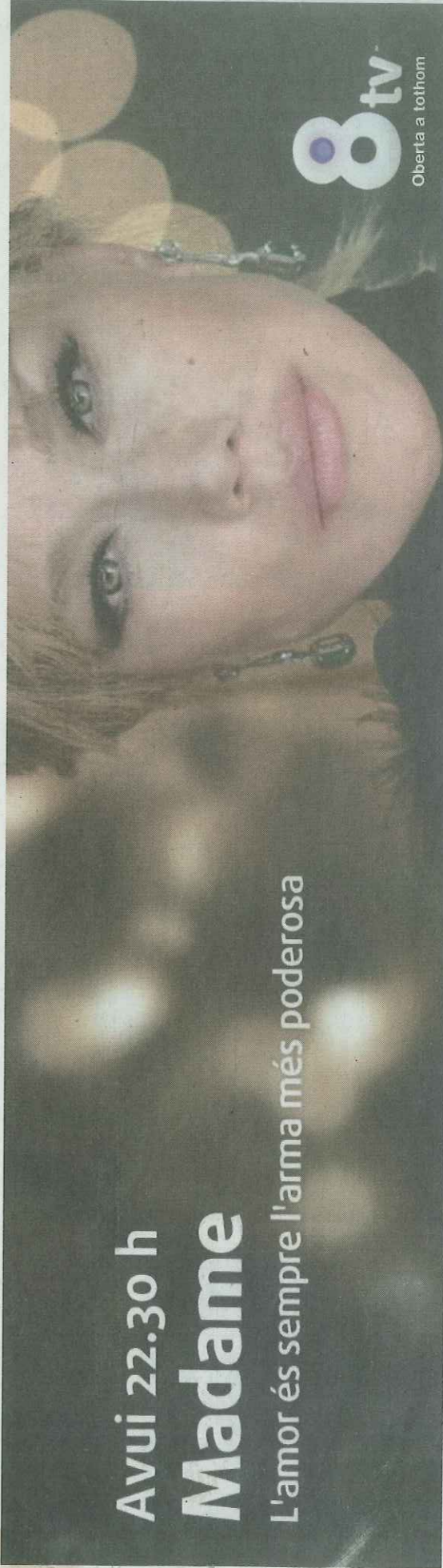
¡Hay más para ti en el mundo! Y sonríe.

VÍCTOR-M. AMELA

Avui 22.30 h

Madame

L'amor és sempre l'arma més poderosa



8tv

Oberta a tothom